

Women in Project Management Leadership

“Mi Nombre es Steve”¹

Cecilia Boggi

“El liderazgo tiene rasgos masculinos”

“La tecnología no es para mujeres”

“Los emprendedores son hombres”

Las mujeres en la actualidad seguimos viviendo con prejuicios, estereotipos y dificultades en nuestro desarrollo profesional. Lo que se ha denominado metafóricamente como “Techo de Cristal”, “Laberinto de Cristal” o “Piso Pegajoso”, aún sigue vigente en pleno siglo XXI.

Sin embargo, no podríamos quejarnos si lo comparamos con lo que han tenido que luchar las mujeres valientes que nos precedieron, que nos abrieron el camino y lograron grandes avances.

Una de estas mujeres valientes es la talentosa Stephanie Shirley, quién se tuvo que hacer llamar “Steve” para que la recibieran en el mundo de los negocios del Reino Unido de los años ‘60.

Por aquella época, las mujeres no podían conducir un camión, ni siquiera podían abrir una cuenta bancaria sin el permiso de su marido, mucho menos insertarse en el mundo laboral. Aquellas que lo lograban debían convivir con el temor al acoso sexual de forma regular.

Stephanie Shirley, nacida en Alemania, en 1939, a sus 5 años llegó aterrorizada a Inglaterra como refugiada judía, escapando del Holocausto junto a su hermana Renata de 9 años. Habiendo escapado de Alemania a Austria, sus padres subieron a las dos pequeñas hermanas al programa Kindertransport, famoso por haber salvado a un gran número de niños del terrible destino que les esperaba en la Europa de los Nazis. Stephanie y Renata fueron recibidas por un bondadoso matrimonio y residieron en las afueras de Londres.

En su libro “Let it Go”², Shirley cuenta que haber sido refugiada y salvarse del Holocausto marcó su vida de tal forma que decidió que debía asegurarse de que cada día valiera la pena ser vivido. Según sus propias palabras: “*Estaba decidida a no permitir que otras personas me definan, a abrirme paso, a construir algo nuevo y no dejarme desanimar por las convenciones del día*”.

Como le gustaban mucho las matemáticas y en esa época las escuelas para niñas lo más científico que tenían era biología, decidió anotarse en una escuela de varones, lo que no fue para nada fácil para ella que empezó a vestirse lo más masculino que podía para no llamar la atención.

¹ How to cite this article: Boggi, C. (2019). Mi Nombre es Steve – Women in Project Management Leadership; *PM World Journal*, Vol. VIII, Issue III (April).

² Shirley, S. (2012). *Let It Go: The Memoirs of Dame Stephanie Shirley*. <https://www.amazon.com/Let-Go-Memoirs-Stephanie-Shirley/dp/1782342826>

Cuanto terminó su escuela secundaria comenzó a trabajar, a la vez que comenzó sus estudios nocturnos para graduarse con honores en su Licenciatura de Matemáticas, 6 años más tarde.

En 1951, teniendo apenas 18 años empezó a trabajar en la Estación de Investigación de la Oficina de Correos de Dollis Hill, en el noroeste de Londres, donde se habían construido las máquinas de descifrado de la Segunda Guerra Mundial.

Trabajó en cables telefónicos transatlánticos y en el desarrollo de las primeras llamadas telefónicas electrónicas, entre otros proyectos.

Si bien le gustaba mucho su trabajo, se frustraba de ver que nunca le llegaba una promoción, al contrario que sus compañeros varones, que con menores méritos y calificaciones obtenían las promociones.

En esos años contrajo matrimonio con Derek, otro empleado de la Oficina de Correos y eso dificultaba aún más las cosas. Uno de los dos debía dejar su trabajo, y, si bien los dos tenían la misma jerarquía, dada la frustración que tenía Stephanie de ver que en ese lugar no podía prosperar, decidió probar algo diferente.

Fue así como en 1962, a los 29 años, fundó su compañía "**Freelance Programmers**", con la misión de dar trabajo a mujeres, evitar la misoginia en el lugar de trabajo y brindarles una retribución justa, sin la brecha de salarios por género que en aquel momento era muy superior a la actual.

Desde la mesa de su comedor y con una inversión mínima, **Stephanie Shirley se convirtió en una emprendedora pionera del desarrollo de software.**

Otro aspecto de avanzada de su emprendimiento era la flexibilidad de horarios y la posibilidad de trabajar desde sus casas que tenían sus programadoras, permitiéndoles balancear el trabajo con su dedicación al hogar y a la familia.

Dame Stephanie Shirley, en los años '60 implementó el Home Office!

En aquella época, toda la tecnología disponible para el trabajo a distancia era el teléfono de línea, y ese era el único requisito que le pedía a las mujeres en las entrevistas de trabajo.

Es difícil imaginar ahora, en la época de la revolución de las comunicaciones, que aquellas mujeres escribían sus programas con lápiz y papel, los enviaban por correo postal al centro de procesamiento, donde perforaban el código en cintas o tarjetas, para luego poder hacer la primera ejecución y luego la depuración.

Cuenta Stephanie en su libro "**Let it Go**", que cuando nació su hijo, en ocasiones lloraba mientras ella atendía el teléfono y hablaba con clientes. Para que estos no se dieran cuenta que estaba trabajando desde su casa, Shirley ponía de fondo la grabación de una persona tipeando en una máquina de escribir para que el ruido tapara el llanto del bebé.

Obviamente que no fue fácil abrirse camino en un mundo dominado por los hombres. Cuando enviaba cartas de presentación, ofreciendo los servicios de consultoría y programación a los posibles clientes, ni siquiera recibía una respuesta.

Se dio cuenta entonces que usar su propio nombre no le daba credibilidad y por sugerencia de su marido, **comenzó a firmar como "Steve"**, lo que le dio buen resultado y comenzaron a recibirla a reuniones de negocios, generando gran sorpresa cuando Steve se presentaba como una mujer.

"**Freelance Programmers**" comenzó a despegar, empleando mayoría de mujeres con sólo tres hombres. Resulta simpático que cuando en Inglaterra se promulgó la ley de discriminación de género, en 1975, Shirley tuvo que salir a contratar más hombres.

Su empresa creció rápidamente y, en la década de los '80 sus miles de programadores, mayormente mujeres, escribían software para las mejores compañías del Reino Unido y desarrollaban proyectos, tales como el de la programación de la grabadora de vuelo de la caja negra del Concorde.

En 1996, la empresa cotizó en la Bolsa de Londres y llegó a ser valorada en 3 mil millones de dólares. Dado que Shirley había distribuido más del 50% de sus acciones en sus empleadas, sin ningún costo para ellas, setenta mujeres se hicieron millonarias en ese momento.

Al retirarse, Stephanie Shirley comenzó a dedicarse a la filantropía a través de la Fundación Shirley que se dedica a la investigación y al tratamiento de niños autistas. Habiendo tenido ella misma un hijo autista, brinda apoyo al avance de la ciencia sobre ese trastorno.

Shirley fue parte de los miembros fundadores de la **British Computer Society** en 1957. Fue nombrada Oficial de la **Excellent Order of the British Empire** y ascendida a **Dame Commander of the Order of the British Empire** en el año 2000. También fue Embajadora del Reino Unido para la Filantropía y ha recibido otros múltiples reconocimientos.

Creo que tenemos mucho que aprender de la historia de Dame Stephanie Shirley, a quien no la detuvo el "techo de cristal" ni ninguna de las dificultades de las muchas que se le presentaron en la vida, usando todos sus medios para hacer valer su trabajo y el trabajo de miles de mujeres que llegaron a formar parte de su empresa.

Te propongo que la próxima vez que te enfrentes a una dificultad en tu profesión, recuerdes a Stephanie "Steve" Shirley.



About the Author



Cecilia Boggi

Buenos Aires, Argentina



Cecilia Boggi, MBA, PMP, CSM es fundadora y Directora Ejecutiva de activePMO, organización que brinda servicios de consultoría y capacitación en dirección de proyectos y habilidades de liderazgo en Argentina y América Latina.

Graduada en Ciencias de la Computación de la Universidad de Buenos Aires, Argentina, ha dirigido proyectos de desarrollo de software y proyectos de implementación de PMO durante más de 25 años en el gobierno y el sector privado, en diferentes países de América Latina.

Cecilia tiene una Maestría Ejecutiva en Administración de Empresas de la Universidad Francisco de Vitoria, España y también se graduó de un Programa Ejecutivo en Administración de Empresas en la Universidad del CEMA, Argentina. Cuenta con la credencial de Project Management Professional (PMP®) desde 2003, está certificada como facilitadora de SDI de Personal Strengths ©, es Coach Profesional Ejecutiva acreditada por Association for Coaching, Reino Unido, PMO-CP de PMO Global Alliance, Certified Scrum Master (CSM) de Scrum Alliance y ex alumna de PMI Leadership Institute Master Class 2012.

La Sra. Boggi fue Presidente del Capítulo PMI Buenos Aires Argentina, y es miembro fundadora de 8 capítulos PMI de América Latina. Fue Mentora de PMI para la Región 13, América Latina del Sur, durante los años 2014-2017.

Cecilia participó en el desarrollo de la Guía de PMBOK® 5ª edición de PMI, liderando el equipo de contenido del Capítulo 9, Gestión de Recursos Humanos; es profesora de Dirección de Proyectos y Liderazgo en diversas Universidades y Escuelas de Negocios de América Latina.

Cecilia can be contacted at Cecilia@activepmo.com and www.activepmo.com

Para ver trabajos de Cecilia Boggi, visite su vitrina de autor en PM World Library en <http://pmworldlibrary.net/authors/cecilia-boggi/>.